

parece á una distancia prodigiosa, fue motivo de una guerra que estalló entre Cricna é Indra. Nârada, siempre astuto en promover discordias, se presentó un dia en el palacio de Cricna ofreciendo á Roukmini, una de las esposas de este dios, una flor de Pâridjâta, que habia llevado del cielo: quiso ésta regalarla luego á su marido; pero éste no habia hecho mas que tomarla y volverla á presentar á Roukmini, cuando el malicioso Nârada se apresuró á decirlo á la otra esposa, llamada Satyabhâmâ, que envidiosa de la preferencia acordada á su rival, se incomodó con Cricna y se negó á reconciliarse con él, en tanto no pidiese á Indra un árbol de la misma especie, como ella queria. Cricna se sometió al capricho de Satyabhâmâ. Indra se lo negó desde luego: las dos divinidades se empeñaron en lucha: mas Indra, perseguido por todas partes por un dardo misterioso nombrado Soudar-châna, que su adversario habia lanzado contra él, hizo paces, y el Pâridjâta conducido en triunfo sobre la tierra, satisfizo el orgullo de una mujer celosa.

Pâtâla, nombre de las regiones inferiores habitadas por los Nâgas ó serpientes. Bali es rey del tercer Pâtâla, esperando ser rey de Sivarga ó cielo, porque los mundos inferiores ofrecen siete divisiones. A veces se confunde el Pâtâla con el Nâraka, que es el infierno donde Yama castiga los réprobos y que está dividido en una infinidad de lugares de suplicios.

Pisatcha, espíritu malo, ser maléfico ó bien espíritu folleto, representado siempre como impuro y dispuesto á causar daño. Se asemeja á Râkchasa, pero parece ser de una clase inferior.

Râkchasa, genio malo representado de diversos modos; bien como un ser de un poder sobrenatural como Râvana; bien un subordinado del dios Couvéta y custodio de sus tesoros, ó bien una especie de vampiro, ávido de carne humana, visitando á menudo los cementerios, animando los cadáveres y devorando al propio tiempo á los vivos. Los Râkchasas toman la forma que quieren: de caballos, tigres, leones, búfalos, monstruos con cien cabezas y con muchos brazos. Los sacrificios se turban con su presencia: se les echa su porcion de arroz para aplacarlos, que vienen á buscar bajo la forma de pájaros. Entre los Râkchasas, los unos descienden de Casyapa; los otros, como Râvana, de Poulastya, hijo de Brahmâ. El Râkchasa Nérrita es el regente del Sud-Oeste, siendo de notar que es un Brahman.

Richis (los), seres sobrenaturales de perfecta santidad, respecto de los que hay la mayor incertidumbre: es comun llamarles indistintamente Richis, Mounis y Pradjapatis, porque á cada instante los libros santos reunen los dioses y los Richis. En general su fisonomía semi-humana, semi-celeste indica los penitentes, los patriarcas siempre absortos en la divinidad. De ordinario se cuentan siete Richis: *Kaciapa*, *Atri*, *Vasichtha*, *Vizuamitra*, *Gotama*, *Bharadudja*, *Djamadagni*. Además los *Maharchis*, grandes Richis; los *Dévarchis*, divinos Richis; los *Radyachis*, reyes Richis; se nombran *Saptarchis*, siete Richis. Los *Saptarchis* son siete grandes santos que presiden á las siete estrellas de la Osa mayor, cuyos nombres son: *Maritchi*, *Atri*, *Angiras*, *Poulastya*, *Poulaha*, *Cratou*, *Vasichtha*.

Sani ó *Sana*, el dios terrible que preside al planeta Saturno: se le considera por lo comun hijo del Sol: preside á la conciencia, á los destinos y transmigraciones de las almas. Es funesto, su mirada mata y reduce á cenizas. Tiene por atributos el cuervo, símbolo indio de la metempsicosis y las serpientes vengadoras de los crímenes, cuyo diente venenoso figura los remordimientos. Sani se representa con cuatro brazos, subido sobre un cuervo y rodeado de culebras que forman un círculo en su derredor: el color de sus carnes es azulado. El que nace bajo el planeta Sani, será víctima de la calumnia; perderá su fortuna, sus hijos, su mujer, sus amigos: estará siempre en disputas con otros: pasará mil contra-tiempos. Hé aquí el cuadro de los nombres de los siete dias de la semana en los Indios, y los dioses Indios que corresponden con los griegos y latinos.

DIAS DE LA SEMANA.		DIOSES A QUE CORRESPONDEN.		
ENTRE LOS INDIOS.	EN EUROPA.	INDIOS.	GRIEGOS.	LATINOS.
Somadivava ó Somadivaza.	Lunes.	Soma.	Phebe.	Luna.
Mangaladinam.	Martes.	Mangala.	Ares.	Marte.
Budhadinam.	Miércoles.	Boudha.	Hermes.	Mercurio.
Vrihaspatidinam.	Jueves.	Vrihaspati.	Zeus.	Júpiter.
Uzadivava ó Soukradinam.	Viernes.	Soukra.	Aphrodita.	Vénus.
Sanidinam.	Sábado.	Sani ó Sana.	Chronos.	Saturno.
Suriadivava ó Aditidinam.	Domingo.	Souria.	Apollon.	Sol.

Sarazouati, vulgarmente *Saraswati* ó *Sarassuadi*: *Sarazouati*, su nombre habitual, significa la que preside á los sonidos: es hermana, hija y esposa de Brahmâ; otros la hacen esposa de Vichnou. Se la representa bajo la forma de una mujer vestida de blanco, sentada sobre una flor de lotos, y tocando el *vinâ* ó laúd indio: por lo comun es llevada sobre la ave *hansa*, la oca ó cisne. En ocasiones esta diosa está representada por una pluma, un tintero y un libro. Preside á la ciencia á la armonía, al lenguaje, á la música; ó mas bien es la ciencia misma, la sabiduría divina, el Verbo. Así tiene los sobrenombres de *Vatch*, esto es, la voz: de *Bhavati*, la historia: de *Ghi*, la elocuencia: de *Vakervani*, reguladora de la palabra. *Sarazouati* ha inventado, se dice, la lengua samskrita y las letras del alfabeto dewanagari.

Siva, tercera persona de la Trimurti india (Brahmâ, Siva y Vichnou forman esta trinidad) es en la opinion vulgar el destructor, y de consiguiente el que se opone á Brahmâ, que crea y á Vichnou que conserva: se le confunde con Câlâ ó el tiempo porque trastorna y reduce á la nada lo que existe. Siempre Siva modifica, y por consecuencia destruye y hace nacer. Siva es el Proteo de los Indios ¿cuál es su nombre? Siva (ó *Shiva*, *Schiva*, *Chiva*, *Siven*, *Siba*, *Seiba*, *Sieba*.) Nada mas grande, poderoso, fecundo y alto que Siva productor, así como no hay cosa mas terrible y monstruosa que Siva ocupado en destruir. La mansion ordinaria de Siva es el monte Mérou (Mahamérou, Soumérou) de otro modo Kailaza (Cailasa) Alaia ó Souralaia (morada del sol), cuyo último nombre se aplica menos á una montaña particular que á toda la cadena de los Himalaya, picos enormes que han quitado al Tchimboraçao el honor de llamarse la montaña mas alta del mundo. Entre los nombres de Siva son notables:—1.º los que se refieren á su carácter bienhechor *Baghis*, *Bhava*, que hace existir: *Gangadhara*, que tiene el Ganges en la cabeza: *Pachuvati*, el señor, el marido de la vaca: *Tchandradhara*, que lleva la luna en la cabeza.—2.º como dios destructor: *Bhîma*, el terrible: *Hara*, el destructor: *Ougra* el horrible: *Rudra*, el que hace llorar.—3.º como poderoso y terrible pero no funesto: *Bouddecha*, señor de los sabios: *Choulis* armado de tridente: *Iza* ó *Icha* señor: *Mdhiondjéa*, vencedor de la muerte: *Mrdha*, guerrero: *Nilakantha*, que traga el tósigo: *Ourchadradja*, que produce la lluvia, la tempestad y el rayo: *Viomagecha*, señor del cielo.—4.º por su superioridad en todos los mundos: *Mahadéva*, el gran dios: *Mahéza* ó *Mahécha*, el gran señor: *Mahezvara* ó simplemente *Izouara*, el gran preceptor: *Trilotchana* el dios con tres ojos: *Tripurandaga*, el habitante de las villas el cielo, la tierra y el infierno. Siva se llama tambien *Divanicha*, dios de las montañas, y segun las diversas figuras que le dan las leyendas y las estatuas es *Kabalabrl*, de los cabellos erizados: *Vamadéva*, el dios enano: *Viroubakcha*, de ojos horribles. Siva tiene cinco cabezas, cuatro manos y tres ojos en la cabeza principal: es conducido sobre el toro Nandi, que por lo comun está echado á sus pies: tiene en una de sus manos el *Trisoila*, especie de tridente: en la otra bien el padma, bien el ciervo enano que Buffon nombra *cabritillo de Indias*. El agua celeste cae en su vellosa frente. Pintado en actitud amenazadora y terrible, los dientes agudos y cortantes abultan sus encías: el fuego sale de sus labios entreabiertos: los cráneos humanos forman una diadema en su cabellera humeante con un collar en su pecho; las ser-

pientes se enroscan en derredor de su cabeza y brazos; la lanza, la espada, la llama están en sus manos: el tigre ha reemplazado al buey: finalmente, todo su cuerpo de un blanco cenizoso, es el símbolo terrible de destrucciones implacables. El *Linga*, imagen simbólica de este dios, es una piedra que tiene la forma de un pilon ó pan de azúcar. La cabellera de Siva se nombra *djalá*: es la que usan los religiosos que siguen su culto: peinan para adelante el cabello, le dividen en tres ó cuatro trenzas que luego tejen juntas y llevan en redondo á la parte anterior de la corona de la cabeza, quedando el cabo ó punta del tejido un poco caído sobre el lado derecho.

Soma ó *Tchandra*, el dios que preside á la luna: se le representa en blanco, subido en un carro tirado por diez caballos, ó bien sentado sobre un lotos. Con su mano derecha bendice, y en su izquierda tiene una maza. El lunes se ha llamado *Somadivaza* ó *Somadynam*. Soma es el orto y ocaso de la luna, y sus fases diferentes las que arreglan todas las ceremonias indias. Si el sol es padre de una dinastía, la luna tiene también la suya. Hé aquí cómo se cuenta el origen de Soma. De los ojos del patriarca Atri, partió un rayo luminoso que recibió la diosa del espacio, ó la vía láctea personificada que produjo Soma; pero no ayudando á la empresa de los dioses cuando removieron las aguas del Océano para extraer las catorce cosas preciosas que deseaban, y entre ellas una luna propia para los seres animados, tomaron la antigua y con la epidermis de Vichnou que prepararon, la echaron al mar como una levadura compuesta con toda especie de yerbas y plantas. Después de haberla agitado muy bien, consiguieron una nueva luna perfecta formada de las sustancias más puras del *Amrita* (V.). El antiguo zodiaco indio se componía de veinte y siete constelaciones, de las cuales se hicieron otras tantas ninfas, hijas de Dakcha y esposas de Soma. Además de los nombres de Soma y Tchandra, la luna lleva también el de Inda. Se la llama amiga del lotos porque este abre su cáliz después del ocaso del sol. El dios Soma es igualmente el rey de las plantas, el señor de la noche y los planetas y el jefe de los Brahmanes. La persona nacida bajo el aspecto del planeta Soma, tendrá muchos amigos, disfrutará riquezas y honores, se nutrirá con manjares exquisitos y descansará en lechos magníficos; poseerá elefantes, caballos, palanquines... Las manchas de la luna aparecen á los ojos de los Indios como liebres, ó bien es una cierva que Soma tiene en sus rodillas: de ahí el epíteto de *Migránka*. Se le da igualmente una cierva ó un antilope por símbolo en su bandera.

Súrya, vulgarmente *Surya*, dios del sol é hijo de Casyapa y de Aditi. Su carro, tirado de siete caballos amarillos, es conducido por Arouna, hermano de Garouda, que le representa sin piernas. Algunos Brahmanes consideran á *Sourya* como el máximo de los dioses, porque en el esplendor de su gloria se asemeja á Brahmá. Se le figura con un color rojizo, tres ojos y cuatro brazos: rayos de gloria destellan de todo su cuerpo y está sentado en un lotos rojo. Hay Indios que toman á *Sourya* por su patrono, no comen jamás sin haberle adorado, y ayunan cuando está cubierto de nubes: estos indios se llaman *Souras*. *Sourya* se nombra *Aditya*, porque es hijo de Aditi. A veces se cuentan doce *Adityas* que se han formado en cada mes del año. Se le nombra también *Mitra* ó amigo de los hombres: *Ravi* cuando se le considera como planeta, por lo cual el Domingo se llama día de *Ravi*: *Vivaswán*, y en este concepto tuvo por hijo á *Manu Vêwaswata*, padre de *Ikhwakou*, antepasado de la dinastía polar. *Súrya* tuvo dos mujeres *Sandjgúa* y *Tchháyá*: en la primera hubo á *Yama* y *Yamuná*; en la segunda á *Sani* ó *Sana*. Las dos tuvieron también un hijo nombrado *Manu*. El que nace bajo la influencia de *Ravi* tendrá el alma inquieta y estará sujeta á sufrimientos, como destierro, prisión, y á padecer sinsabores por causa de su mujer y de sus hijos.

Swarga, el cielo, el paraíso de los Indios, la mansión habitada por los dioses y por los mortales santificados, es el reino de Indra, llamado rey de *Swarga*. El *Swarga*, situado hacia el Este ú Oriente, se le considera como una especie de reino, con una sucesión de príncipes que tienen nombres particulares aunque con el título genérico de Indra. El trono

de *Swarga* ha sido á veces usurpado. Se cita un infiel, nombrado *Rayi*, hijo de *Ayous*, que se erigió en rey del cielo: su hermano *Nahoucha* fue llamado á este trono vacante por ausencia de Indra. Este rey celeste está representado de continuo como implorando el auxilio de los príncipes poderosos y de los héroes que se distinguen por su valor.

Twachtri ó *Viswacarmá*, hijo de Brahmá y el arquitecto de los dioses. Preside á las artes y manufacturas. Se le atribuyen todos los antiguos edificios cuyas ruinas causan en el día la admiración de los viajeros. Había dado en matrimonio á *Súrya* ó el Sol, á su hija *Sandjgúa*, la cual no pudiendo soportar los rayos de su esposo, lo abandonó secretamente dejándole su sombra en su lugar. *Súrya*, advirtiéndolo, vino en busca de su suegro, quien le propuso un medio de disminuir sus rayos. Le colocó en una rueda de afilar, y se los aminoró: el sol durante algunos días después de la operación presentaba por la tarde el rostro abultado. Los rayos quitados al sol por *Twachtri*, este Prometeo de los Indios, se emplearon en los talleres del hábil arquitecto. Su yerno se volvió otra vez á unir con su esposa, permaneciendo con ella desde el 15 de enero hasta el 25 de julio, y lo restante del año con su otra esposa, que es la sombra de *Sandjgúa* y se nombra *Tchháyá*.

Varuna ó *Pracheta*, uno de los ocho *Vazous*, tiene bajo su inspección la región del Oeste, y preside primero al mar, luego las aguas pluviales y marinas, terrestres y subterráneas. *Varuna* presenta dos aspectos, como el bienhechor y purificador de los hombres, el irrigador y fertilizador de las tierras, el vivificador de las plantas y árboles, el protector del comercio y de la navegación, como el que sumerge en el fondo de sus abismos, retiene cautivas las almas de los pecadores que no recobrarán la vida sino después de largas pruebas y haber sido purificadas de todas sus manchas. En derredor de *Varouna*, justiciero terrible, se agrupan á título de ministros las serpientes y los cocodrilos (gavials). El *Vazou* mismo, ceñido con el lotos, tiene uno por *Vahanam*, esto es, montura. *Varouna* es hijo de *Casyapa* y de *Aditi*. Se le pinta por lo común en blanco: es conducido sobre un pescado, teniendo en su mano derecha una cuerda que en la punta lleva un nudo que ajusta todo lo que coje. La morada de *Varouna* tiene ochocientas millas de circunferencia y es obra de *Twachtri* ó *Viswacarmá*: en medio hay un estanque de agua muy límpida. *Varouna* y su mujer *Vâruni* (la vigésima quinta constelación lunar) están colocados en un trono de diamantes: en derredor de ellos están como séquito ó corte el Océano ó *Samoudra*, *Gangá* y otros dioses y diosas de los lagos y ríos.

Vazus (Los) figuran casi inmediatamente por bajo de Brahmá en la gerarquía de los seres celestes. En número de ocho cada uno rige una de las ocho regiones del mundo y tienen varios fenómenos bajo su imperio. Hé aquí una reseña en general.

Nombres.	Regiones.	Atribuciones.
Indra.	Este. . . .	Eter, Souargas, día.
Yama.	Sud. . . .	noche, muertes, infiernos.
Niruti.	Sud-Oeste.	genios malos.
Aghni.	Sud-Este..	fuego.
Varuna.	Oeste. . . .	aguas y Océano.
Pulastia.	Norte. . . .	profundidades centrales del globo, espíritus subterráneos, riquezas.
Pavana ó Vaïou ó Marouta.	Nor-Oeste.	aires, vientos, sentidos.
Izania ó Izana.	Nor-Este..	olores.

Vaïou, *Pavana* ó *Mârouta*, dios del viento (el Eolo indio), hijo de *Casyapa* y de *Diti*, mensajera de los dioses (la Iris india). *Vaïou* está representado vestido de blanco, subido sobre una cierva, con una bandera pequeña blanca en su mano derecha.

Vichnou (vulgarmente *Wishnu*, *Wichnu*, *Vuichnou*, segundo dios de la Trimourti india; en la opinión popular es el conservador de la creación sacada de la nada por Brahmá, y destinado á ser un día vuelto á sumergir en la nada por Siva. Se representa *Vichnou* junto la bella *Lakchmi*, su esposa, que él estrecha en sus brazos. Su color es azul (de ahí el

nombre de Nila): sus ojos son parecidos á las flores del lotos: en su rostro brilla una eterna juventud: el vigor se despliega en todos sus miembros: sus cuatro manos tienen ó el Padma, el Sankha (mólusco de la familia de los buccinos), el cetro emblema de la eternidad, en fin, el cetro del mundo; ó bien el Tchakra ó rueda flamante y dentada, el Agnéiastram ó flecha de llama que imita el rayo, la clava que aprecian los dos y también los tres Ramas: á veces sus manos levantadas y sin cosa alguna en ellas echa bendiciones á los mortales. Su cabeza sostiene una corona de tres cuerpos, imágen de una torre con cornisamento: en medio de su pecho brilla el magnífico diamante-talisman Kastrala ó Kaustubha-Mani, cuyos fuegos iluminan todas las cosas y se reflejan en él: preciosos trajes envuelven su esbelto talle: Vichnou ha elegido por habitación el Vaikhouta, paraíso sublime situado al Oriente: por vahanam, es decir, montura, tiene bien el gavilán ó águila ó el fantástico Garoudha, brillante conjunto del hombre y la águila, ó bien á Hanouman, célebre dios mono de los Indios. La grande abeja azul le está consagrada.—Los adoradores de Vichnou se nombran *Vichnava*: se distingue esta secta por dos líneas tiradas desde el largo de la nariz hasta la frente, cuyas líneas están trazadas con el limo del Ganges, ó á veces con el polvo de la madera de sándalo.—Entre los nombres de Vichnou merece explicarse el de *Padmandbha*: se representa Vichnou como produciendo un lotos que crece en su ombligo: Brahmá sale para proceder á la creación: en virtud de este nacimiento de Brahma que se eleva, suscitase entre este y Siva la violenta disputa sobre su antigüedad, cuestión que termina desgraciadamente para Brahmá, porque éste pierde una de sus cinco cabezas y el predominio que parecía haber gozado hasta entonces. Vichnou, más pacífico que Brahmá, es tolerado por Siva, de que parece como probado que esta leyenda es la historia alegorizada de las antiguas disputas religiosas.—Vichnou, emblema de la naturaleza, está figurado también como dormido en el intervalo de las pequeñas destrucciones del mundo: hállase tendido sobre la serpiente Secha flotando en las aguas que cubren la tierra. La misma descripción se ve igualmente empleada por el tiempo de la estación de las lluvias que dura desde mediados de junio á mediados de octubre. La planta *Toulasi* es sagrada para los Indios: se dice que una mujer de este nombre, después de haber practicado una larga penitencia pidió á Vishnu la hiciera su esposa: Lakchmi que lo supo, la metamorfoseó en planta: Vishnu prometió entonces á Toulasi que tomando él la forma de salagrama estaría siempre con ella: y en efecto, el salagrama se encuentra siempre entre dos hojas del toulasi: el salagrama es una piedra, ó más bien una conchita que se halla en el Gandaki, y en el que Vichnou ha morado: es objeto de una veneración particular, y los hay que valen dos mil rupias.—Vichnou es una divinidad amable y benéfica: de tiempo en tiempo toma una forma visible y se encarna por el bien de la tierra. De estas encarnaciones, nombradas *Avatars*, se citan diez principales, habiendo tenido lugar nueve. La *primera* sucedió, según el Bhagavat-Gita, bajo el sétimo Menou Vaivazouata, y tuvo por objeto dar á los hombres y á los Devas los cuatro Vedas, es decir, libros sagrados de la ley india, sustraídos á Brahmá durante su sueño por el robusto Rakchasa Hañagriva. Vichnou apareció bajo la forma de un pequeño pescado á Satiavrata, le predijo un diluvio universal, le mandó se construyera un arca: se levantó pescado cornudo y gigantesco del seno de las grandes aguas para dar muerte á Hañagriva y recobrar los libros sagrados: Satiavrata fue el sétimo Menou con el nombre de Vaivazouata. La *segunda* encarnación tuvo lugar cuando los dioses y Daitias se coaligaron para formar la deliciosa Amrita, prenda de inmortalidad ambicionada por las dos razas sobrenaturales que incesantemente se disputan el poder y el imperio de los mundos: el Merou precipitado en el mar se sumergía con tal rapidez, que toda la tierra iba á cambiar de faz, si Vichnou, metamorfoseado en tortuga, no se hubiera apresurado á oponer su lomo como una base inquebrantable á la caída del monte gigantesco. Bien pronto la Amrita, recogida en un vaso, fue ofrecida á los dioses por Dhanouantari. La *tercera* encarnación fue necesaria por las pretensiones desmedidas de Erouniakcha que amenazó abismar el globo por otra vez: Vichnou tomó las formas rudas del jabalí Varaha, y sole-

vantando con sus colmillos la tierra impensadamente, la arranca por segunda vez de los abismos profundos de Samoudra. Otro gigante, Erouniakaciapa, dotado por Brahmá con singulares dones, provocó por su orgullo sacrilego la cólera de Vishnu que no pudiendo vencerlo ni como dios, ni como hombre, ni como animal, se cambió en hombre-león, Naracingh se lanzó rugiendo desde el centro de una columna y persiguiendo á su pálido enemigo, lo ahorcó en el dintel del palacio. Llega luego el gran Bali, Mahabali, no menos impío, no menos poderoso que sus precededores. Solo Vamana, un enano bajo el traje de un brahman, se atreve á hablar al sublime sultán para obtener una concesión de tres pasos de terreno que abraza el cielo, la tierra y el infierno, forzando de este modo al Azura admirado á que reconozca su poderío. Mas este enano, este brahma, este Trivikrama, es decir, de los tres-pasos, era Vishnu, encarnado por la quinta vez. Mahabali se contenta con reinar en los infiernos, los gigantes desaparecen de la tierra; pero los hombres que les suceden imitan con mucha exactitud sus ejemplos. La insolencia de los Suriavansas ó hijos del Sol, no tiene límites: es preciso que Vishnu descienda también de su palacio encantado: esta vez, como de la raza Brahmánica, lleva el hacha, y como brahma es guerrero. Parazou—Rama es su nombre: destruye la casta impía de los Chatrias; colma de beneficios á los brahmas; pero después, afligido de las ingratitudes de estos ministros, se retira á la cadena de los Ghates, entonces, bañada por las olas del Océano Indio, y allí para dar una nueva prueba de su divinidad hace salir del seno de las aguas la costa de Malabar. Suceden luego las dos encarnaciones Rama y Chishna: la primera es señalada por la toma de Lanka (Ceilan) al tirano Ravana: la segunda se distingue por las derrotas sucesivas de Kansa, de Djarazandha, de Duriodhana. La novena encarnación de Vichnou es Bouddha. Vichnou y Bouddha se disputaron largo tiempo el imperio intelectual de la India. Vichnou aunque triunfó no fue por completo. Bouddha, perdiendo su parte en la India, fue sin embargo reconocido por dios y proclamado la novena encarnación de Vichnou. La décima y última no se ha verificado aun: cuando llegue decidirá la destrucción del universo y terminará la edad negra (Kaliouaga) nuestra edad. Vichnou entonces aparecerá bajo la forma amenazante del caballo esterminador Kalki, y de una patada reducirá el mundo en polvo.

Vidyadhara, es decir, *portador de un Vidyá*: genio que atraviesa los aires en un carro ligero: es una sílfide, habitante invisible del mundo interlunar y que posee un poder sobrenatural y mágico. El portador de un Vidyá es una bolita preparada que se pone en la boca y que procura una fuerza extraordinaria como la facultad de subir al cielo, aparecer la persona que se quiere... Los Vidyadharas, como de la clase de seres divinos, se llaman también *Siddha* y *Charana*: nómbrese *Vidyádhari* la esposa de un Vidyádhara. Los Vidyádharas están en la corte de Indra, bien que tienen príncipes y caudillos especiales. Sostienen con los hombres frecuentes relaciones: descienden á la tierra para contratar los matrimonios, y eligen también las esposas entre las hijas de los reyes.

Vrihaspati, el regente del planeta Júpiter: el jueves se llama *Vrihaspatidnam*. Vrihaspati es hijo del prudente Angiras, y preceptor espiritual y sacerdote de los dioses. En su palacio explica los Vedas ó libros de la ley y cumple los ritos religiosos. En los combates cuando los dioses sucumben les vuelve la vida por medio de encantamientos. Se le distingue por el nombre de *Guru*, señor, y *Surácharya*, peceptor de los Souras. Se le pinta en amarillo: está sentado en un loto, y tiene cuatro brazos: en una mano lleva un rosario con cuentas ó granos de rondrakcha; en la otra un platillo ó bandeja para recibir las limosnas; en la tercera una clava, con la cuarta mano echa bendiciones. El que haya nacido bajo este planeta será de amable carácter, rico, religioso, y disfrutará honores: apreciado de todos, verá siempre cumplidos sus deseos.

Yama, el Plutón indio, el dios que juzga los muertos es al mismo tiempo el regente del medio día. Se le representa bajo un color verde, con los vestidos rojos, los ojos encendidos, una corona en la cabeza, conducido sobre un búfalo: tiene una clava en su mano

derecha. Sus dientes terribles y su exterior severo, causan espanto á los habitantes de los tres mundos. Soberano del Naraka ó infierno, distribuye las penas y premios merecidos durante la vida, enviando los buenos al Swarga ó paraíso y los culpables á las diferentes partes de Naraka segun sus faltas. Tchitragupta se nombra su secretario que tiene el registro de las acciones de los hombres. Yama tiene por subordinados un gran número de ministros dispuestos á ejecutar sus mandatos. Habita hácia el Mediodía en Yamálaya: los muertos llegan junto á él en cuatro horas cuarenta minutos, y no se queman los cuerpos hasta despues de haber trascurrido este tiempo. Un rio de agua abrasadora impide la entrada en su morada: el regalo de una vaca negra á un brahman vuelve esta agua fria para el muerto que debe forzosamente pasarla. Los castigos del infierno son varios: unos culpables son precipitados en focos de inmundicias: otros arrojados en los brazos de una estatua enrojada al fuego: otros tienen un vientre escesivamente ancho y la boca tan pequeña como el ojo de una aguja: allí están precisados á comer bolas de hierro candentes erizadas á veces con puntas: otros son lanzados en cavidades llenas de gusanos y de insectos devoradores ó tambien en el fuego. Yama se confunde á veces con Càla (el Tiempo) y la Muerte. Se nombra tambien Dharma, dios de la justicia. Es hijo de Soúrگا, el Sol, y de Sandjguà, y hermano de Yamounà, diosa de la rivera de este nombre. Segun las sectas brahmicas de la India, los veinte y un infiernos llamados Nàraka ó Gehennam se dividen en tres grupos de siete cada uno, á saber:

I.	II.	III.
1—7.	8—14.	15—21.
Tamista.	Sandjivana.	Pontimrittika.
Andhatamisra.	Mahafitchi.	Lohasanku.
Maharaurava.	Tapana.	Ridjicha.
Raurava.	Sampratapana.	Panthana.
Naraka.	Sanhata.	Salmala.
Kalazuta.	Sakakota.	Acipatravana.
Mahanaraka.	Koudmata.	Lohangaraka.

Yama es *Chamouna*, nombre de un rio infernal con el cual se le ha identificado: *Chradeva*, el dios de las lágrimas: *Harmaradjah*, el rey de justicia: *Krdanda*, el limitador de las acciones: *Pidrovati*, el señor de los muertos: *Samavarti*, el que diferencia el bien del mal.

MITOLOGIA THIBETANA.

Los Thibetanos (*) creen como los Indios en un solo Dios que se revela bajo una triple forma y en un gran número de trasformaciones de este Dios principalmente de la segunda persona.

Se encuentran en el Thibet numerosas tradiciones acerca del origen de las cosas, sobre los espíritus y su descenso al mundo visible al través de un grande torbellino de viento, sobre la emigracion de las almas y sobre las diversas edades del mundo (1).

Agebaren, es en los Tcheremisos el dios de los granos y de las recolecciones. Estos pueblos, mas bien pastores que agricultores propiamente dichos, le invocan algun tiempo antes de cortar el heno en una fiesta que ellos nombran Oughinda. Acabada la recoleccion celebran en su honor otra en accion de gracias.

Aimah ó *Tüs*, dioses domésticos, especies de Penates de los antiguos Tártaros. Los invocan principalmente en sus tribulaciones y enfermedades. Las principales ofrendas consisten en viandas, cueros, animalejos...

(*) El Thibet y el Boutan, situados en el imperio chino, de quien son tributarios, están regidos por la teocracia. En H' Lassa, villa de Thibet reside el *Dalái Lama*: Tsassisuden se nombra la villa mas importante del Boutan.

(1) Klaproth. Voyage au Caucase.

Hüllmann. Recherche critique sur la religion lamaïque. Berlin. 1796.

Amin-Deva, una de las principales divinidades de los Tártaros Mogoles.

Dalái-Lama, el gran Lama, jefe de la religion de todos los Tártaros asiáticos, ó mas bien su dios vivo.—Los Lamas son los sacerdotes de los Tártaros Asiáticos, en la Tartaria China: hacen voto de celibato, visten un hábito particular, no se trenzan el cabello y no llevan pendientes en las orejas. Causan prodigios en virtud de los encantamientos y de la magia, recitan ciertas preces en forma de coros, están encargados de la instruccion de los pueblos y no saben leer la mayor parte, viven ordinariamente en comunidad, tienen sus superiores locales, y á la cabeza de todos un superior general nombrado *Dalái-Lama*: este es un gran pontífice, el que confiere las diferentes órdenes, decide solo y despóticamente todos los puntos de fe sobre los cuales pueden estar divididos, es, en una palabra el jefe absoluto de toda su gerarquía.—Ocupa el primer rango en el reino de Tongut por la veneracion que se le tiene, de tal manera, que los príncipes tártaros le hablan de rodillas, y el emperador de la China recibe sus embajadores y se los envia haciéndole regalos muy considerables. Finalmente, hace mas de un siglo que él mismo se erigió en soberano temporal y espiritual del Thibet, reino de Asia, cuyos límites son difíciles señalar. *Dalái-Lama* está considerado como un dios en estas vastas comarcas: de toda la Tartaria y hasta del Indostan van á ofrecerle homenajes y adoraciones: recibe todas las ofrendas subido en un altar, colocado en el grupo mas alto de la pagoda de la montaña de Pontola, no descubriéndose nunca la cabeza ni levantándose de su asiento para persona alguna: solo se contenta con poner la mano sobre la cabeza de sus adoradores para acordarles la remision de sus pecados. Confiere diferentes poderes y dignidades á los Lamas mas distinguidos que le rodean; mas en este gran número solo, admite á doscientos en el rango de sus discípulos ó favoritos privilegiados, y estos doscientos viven en los honores y en la opulencia por el cúmulo de adoradores y de regalos que reciben de todas partes. Luego que el *Dalái-Lama*, ha muerto, se está en la creencia que él renace en otro cuerpo, y no se trata otra cosa sino encontrar en qué cuerpo ha querido tomar nuevo nacimiento; mas no es difícil descubrirlo: debe estar, y esto siempre sucede, en el cuerpo de un jóven Lama privilegiado, que está constantemente á su lado, y á quien ha elegido en secreto su sucesor en el instante de su muerte.

MITOLOGIA CHINA.

La religion popular de los Chinos consiste en la adoracion del cielo, de los astros y de la fuerza de la naturaleza personificadas, con un cúmulo de ideas supersticiosas sobre la astrología, los demonios y la magia.

Lao-Kiun y Fo introdujeron en estos dogmas religiosos, aunque sin reformarlos, algunas opiniones filosóficas. Segun algunos autores, Fo, es el Boudha de los Indios.

Kung-Fu-tzée (Confucio), hácia el año 550 antes de J. C., reunió en un solo cuerpo las tradiciones de Lao-Kiun y Fo, perfeccionó las leyes y estableció buenas máximas de moral.

No se encuentra en los escritos de Confucio ningun vestigio de doctrina sobre la divinidad y la inmortalidad. La base de su moral, es la universal y eterna máxima: «Haz con tus semejantes lo que quieras hagan contigo.»

Mem-tsu (Mencio), dió mas amplitud á las máximas de Confucio hácia el año 450 antes de J. C.

Gran número de ideas parece han pasado de la India y del Thibet á China; y doctrinas análogas á las de los Chinos, están en práctica en el Japon (1).

Dagour, dios chino, el creador de los mundos. Cuando el universo actual sea destruido, *Dagoun* creará otro nuevo. Este dios tiene un templo en una cima tan elevada, que se

(1) Sinensis imperii libri classici sex e sinico idioma in lat. trad. P. Franc. Noel. Prag. 1711.

Le Chou-King, trad. par le P. Gaubil. revu par de Guignes. Paris 1770 in 4.º

Dissertations de De Guignes et autres dans les Mémoires de l'Academ. des Inscript. tom. XXV, XXVIII, XXXVI, XXXVIII.